

EDITORIAL - DISTRIBUIDORA

1030 BUENOS AIRES Larrea 44/50 (Estacionamiento para clientes)

Telefax (011) 4952-5924 y líneas rotativas. Fax directo de 18 a 9 h

Línea de fax gratuita para clientes: 0-800-333-7717, ventas@paulinas.org.ar

Facebook: Paulinas Editorial / Twitter: @PaulinasAR

LIBRERÍAS

3760 AÑATUYA (Santiago del Estero): Av. 25 de Mayo 69,

Telefax (03844) 42-1661, anatuya@paulinas.org.ar

8000 BAHÍA BLANCA (Prov. Buenos Aires): Zelarrayán 132,

Tel. (0291) 450-2740, bahiablanca@paulinas.org.ar

1419 BUENOS AIRES Nazca 4249, Tel. (011) 4572-3926, Fax 4571-6226,

nazca@paulinas.org.ar (Estacionamiento propio para clientes)

3400 CORRIENTES San Juan 936, Telefax (0379) 442-9974, corrientes@paulinas.org.ar

5500 MENDOZA San Martín 980, Telefax (0261) 429-1307, mendoza@paulinas.org.ar

1744 MORENO (Prov. Buenos Aires): Claudio M. Joly 2760 (ex 656),

Tel. (0237) 466-6323, moreno@paulinas.org.ar

3500 RESISTENCIA (Chaco): Arturo Illia 510,

Tel. (0362) 442-7188, Fax (0362) 444-2110, resistencia@paulinas.org.ar

2000 ROSARIO (Santa fe): Maipú 812, Telefax (0341) 448-1832, rosario@paulinas.org.ar

4000 SAN MIGUEL DE TUCUMÁN Maipú 320,

Telefax (0381) 421-7837, tucuman@paulinas.org.ar

3000 SANTA FE San Jerónimo 2134, Telefax (0342) 453-3521, santafe@paulinas.org.ar

6300 SANTA ROSA (La Pampa): Lisandro de la Torre 163,

Teléfono (02954) 42-1454, santarosa@paulinas.org.ar

11100 MONTEVIDEO (Uruguay): Colonia 1311,

Tel. (00598) 29006820, Fax (00598) 29029907, paulinas@adinet.com.uy

ASUNCIÓN (Paraguay): Azara 279 (casi Iturbe),

Tel. (00595) 21440651, Fax (00595) 21440652, paulinas@pla.net.py

Villa Morra: Charles de Gaulle y Dr. Hassler. Tel (00595) 213287142

FAMILIA CRISTIANA ONLINE

www.familiacristiana.org.ar

RADIO SOLIDARIDAD

3760 AÑATUYA (Santiago del Estero): Av. 25 de mayo 69,

Telefax (03844) 42-1611, amsolidaridad@yahoo.com.ar

PASTORAL VOCACIONAL "HIJAS DE SAN PABLO" vocacional@paulinas.org.ar

Luis Heriberto Rivas

LA MISERICORDIA

EN LAS SAGRADAS ESCRITURAS



INTRODUCCIÓN

Luis Heriberto Rivas
La Misericordia en las Sagradas Escrituras - 1ª ed.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paulinas, 2015.
80 p.; 20 x 14 cm.
ISBN 978-950-09-1754-4
I. Bíblica. I. Título
CDD

Cubierta "El regreso del hijo pródigo", de Bartolomé E. Murillo (1617-1682), *National Gallery (Washington)*.

Diseño de interior y cubierta: Lorenzo Ficarelli

Con las debidas licencias. Queda hecho el depósito que ordena la Ley 11.723.
© *Paulinas de Asociación Hijos de San Pablo*, Nazca 4249, 1419 Buenos Aires.
Impreso en la Argentina. Industria argentina.

ISBN: 978-950-09-1754-4

Este libro se terminó de imprimir en mayo de 2015 en Elias Porter, Buenos Aires, Argentina.

Distribuye: *Paulinas*

Larrea 44/50, C1030AAB Buenos Aires, Argentina
Telefax: (011) 4952-5924 y líneas rotativas
Línea de fax gratuita para clientes: 0-800-333-7717
E-mail: editorial@paulinas.org.ar
Distribuidora: ventas@paulinas.org.ar
www.paulinas.org.ar

El término castellano “misericordia” reproduce sin variantes el latino “*miseriordia*”. Esta palabra se derivaría de “*miseri - cor*”: el corazón vuelto hacia el que sufre miseria.¹ Para explicar este término, el *Léxicon* de Forcellini² adopta en primer lugar la definición dada por Cicerón como “la pena que se siente ante la miseria de una persona que padece una injuria”.³ La misericordia se distingue de la clemencia, que es la indulgencia y la moderación, es parte de la templanza y se opone a la severidad y a la crueldad.⁴

Se debe observar ante todo que este término “*miseriordia*”, se introdujo en el vocabulario cristiano a partir del uso que se hace del mismo en la versión latina de la Biblia (*Vulgata*). En esta traducción, el término “*miseriordia*”, así como otras palabras pertenecientes a la misma raíz (*misereri, miseratio...*), aparecen con frecuencia para traducir varias

1. Joan Coromines, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Berna, Francke, 1954. San Agustín lo explica diciendo: “Dicen que la misericordia se llama así porque hace que se sienta miserable el corazón del que sufre por la miseria ajena (Ex eo appellatam misericordiam dicunt, quod miserum cor faciat dolentis aliena miseria)” (Rép. a Adimanto, 11; PL XLII, 143).
2. Aegidio Forcellini, *Lexicon Totius Latinitatis III*; Bononiae/Patavii, reimp. 1965; pp. 258-259.
3. «Misericordia est aegritudo ex miseria alterius iniuria laborantis» (M. T. Cicerón, *IV Tusc.* 8,18). En sus discursos, cuando se refirió a ciertos personajes, Cicerón señaló como una nota positiva que fueran misericordiosos (“Al hombre bueno le corresponde ser misericordioso” *Pro Murena*, 63; “La naturaleza me hizo misericordioso” *Pro Sulla*, 8; “De entre tus muchas virtudes, no hay ninguna tan admirable y tan grata como la misericordia” *Pro Ligario*, 37). En cambio los estoicos rechazaban la misericordia porque sentir pena ante la miseria de otro era “un vicio del alma débil”, “una conmoción del alma” indigna del sabio.
4. Aegidio Forcellini, *Lexicon...* I, pág. 653.

expresiones hebreas y griegas. Esto se debe a que tanto en hebreo como en griego no existe una expresión única que se deba traducir siempre e invariablemente como “misericordia”. Los traductores latinos, bajo este término, reunieron el significado y los matices de varios términos de las lenguas originales de la Biblia y -por así decirlo- crearon un concepto que no tiene el mismo significado que expresaba entre los autores clásicos, sino que enriquecido con los aportes de los textos sagrados, expresa un nuevo sentido. De la Biblia *Vulgata* pasó a las lenguas modernas a través de las traducciones hechas a partir de esa versión.

Para no extenderse indebidamente, este trabajo se limitará en lo posible a aquellos textos del Antiguo y del Nuevo Testamento en los que se utilizan los términos hebreos o griegos que los autores sagrados escogieron para designar la misericordia. Otros textos, en los que se trata el mismo tema, pero este vocabulario no aparece, serán dejados de lado.

EL VOCABULARIO

En la Biblia hebrea

Los términos hebreos que la *Vulgata* traduce con más frecuencia por “*misericordia*” son *hésed*, *hanan* y *rehem*; y los términos griegos son: *éleos*, *oiktirmós* y *splágjna*.

*Hésed*⁵ es un término que indica el amor entre sujetos que brota de una especial relación entre ellos (entre reyes y sus súbditos, entre familiares, entre compatriotas...). Por lo general, en el pensamiento hebreo los términos que designan el amor no se refieren tanto a los sentimientos íntimos de una persona hacia otra, sino más a bien la ejecución de actos de bondad de uno hacia el otro. En el caso de *hésed*, con frecuencia designa los actos con que una persona favorece a otra: “hacer *hésed* a alguien” (Gn 19,19; 20,13; 21,23; etc.) y se puede traducir por “hacer el bien a esa persona”. En muchos casos se puede observar que la demostración del *hésed* surge de un compromiso contraído por el parentesco o por una alianza. Principalmente se dice que Yhwh es quien obra con *hésed*, hace y muestra su *hésed* a los seres humanos, y actúa “de acuerdo con su *hésed* (Nm 14,19; Sal 51,3; 119,124)”. Yhwh muestra su *hésed* con actos de salvación, paz, redención, justicia... y esto lo hace en atención a la alianza.

5. H.-J. Zobel, *hésed*, en: *Theological Dictionary of the Old Testament V* (G.J. Botterweck - H. Ringgren, eds.), Grand Rapids, Mi., Eerdmans, 1988; págs. 44-64.

EL ANTIGUO TESTAMENTO

Dios misericordioso en el Antiguo Testamento hebreo

En los libros de la Sagrada Escritura, los términos asociados con la misericordia se aplican preferentemente a Dios. Se debe descartar desde el principio aquella afirmación que introdujo Marción en el siglo II, y que se siguió repitiendo en ciertos ambientes, de que la revelación del Dios de la misericordia es exclusiva del Nuevo Testamento, mientras que el Antiguo se reserva el Dios de la ira y el castigo.¹² Las páginas que siguen mostrarán que el Dios del Antiguo Testamento es el Dios de la misericordia, el Padre de Nuestro Señor Jesucristo.

Lo primero que se advierte cuando se estudia el tema de la misericordia divina, es que en este término tomado de los clásicos se da un desplazamiento del acento: para los antiguos autores la misericordia consistía en una “emoción”, en una “pena”, en un “sentimiento” ante el mal ajeno, o en el temor de que algo semejante pudiera afectarle a uno mismo o a alguna persona allegada.¹³ En cambio en los Libros Sagrados

12. «Marción, del Ponto... amplió su doctrina blasfemando de modo desvergonzado que aquel que anunciaron la Ley y los profetas era el Dios creador de los males, que se complacía en guerras; era inconstante en sus opiniones y también se contradecía a sí mismo» (San Ireneo, *Adversus Haereses* I, 27, 2). «... el Dios creador del Antiguo Testamento. Ese Dios no es para Marción el Dios verdadero, ni el Padre de Jesucristo, sino solamente el Dios riguroso y justo que por la ley mosaica, impuso al pueblo judío un yugo insoportable» (Karl Baus, *La Controversia con el gnosticismo - Marción*, en: Hubert Jedin, *Manual de Historia de la Iglesia, Tomo Primero*, Barcelona, Herder 1966; pág. 292).

13. Cf. Aristóteles, texto citado en la nota 6.

la misericordia no queda en el campo de lo afectivo sino que se desplaza hacia lo efectivo. Lo central se ubicará en las acciones que se producen a partir de aquel sentimiento. Esto se verá tanto en la actuación de Dios en el Antiguo Testamento, como al referirse a Jesucristo y a los discípulos en el Nuevo.

Esto ha tenido mucho que ver con la forma en que el pueblo judío llegó a conocer que Dios es misericordioso. Israel no ha tenido una filosofía que haya permitido al pueblo o a los escritores concluir que Dios es misericordioso. Este atributo divino fue revelado por el mismo Dios cuando se hizo conocer por medio de sus intervenciones en la historia, y el pueblo fue conociendo su misericordia en la medida que reflexionaba sobre sus hechos reveladores.

En el orden de las narraciones del Antiguo Testamento, Dios comenzó a manifestarse como misericordioso en la respuesta que dio a Moisés cuando este pidió ver su rostro. La visión divina no le fue concedida, porque «nadie puede verlo y seguir viviendo» (Ex 33,20), pero el Señor le anunció que pasaría delante de él, le mostraría toda su bondad y proclamaría el nombre de Yhwh. Y añadió:

Ex 33,¹⁹: Yo me mostraré favorable (*w^eħannoti*)
ante quien quiera, y tendré misericordia
(*w^eriħamti*) de quien quiera tener
misericordia.

Dios oculta su rostro, que no puede ser visto por ningún ser humano, pero se revela mostrando su bondad, su misericordia. Esta será la característica del Dios de Israel. Además,

la primera revelación de la misericordia viene unida con una proclamación de la absoluta libertad de Dios. Él no es un Dios a quien se pueda dominar o condicionar, sino que se mostrará favorable ante quien quiera y tendrá misericordia de quien quiera tener misericordia. No es un Dios que esté al alcance de la mano y pueda ser objeto de la mirada de Moisés. Dios y su misericordia están por encima de todo lo que pueden pensar los seres humanos.

Una antigua proclamación de la misericordia divina se ha conservado en dos textos que incluyen una clara afirmación de la seguridad del castigo de los pecados. El primero de estos textos se encuentra también en el libro del Éxodo:

Éx 34, ⁶: Yhwh, Yhwh, Dios misericordioso
(*raħum*) y clemente (*ħanun*).

lento para enojarse y rico en misericordia
(*ħésed*) y fidelidad (*'emeth*),

⁷: guarda su misericordia (*ħésed*) por miles,
soporta la maldad, la rebeldía y el pecado,
aunque no deja nada impune
y castiga la culpa de los padres en los hijos
y en los hijos de los hijos,
hasta la tercera y cuarta generación.

Las palabras iniciales, en las que se reitera la referencia a la misericordia, constituyen una fórmula fija que se repite con frecuencia, íntegra o parcialmente, en el libro de

ÍNDICE

Introducción	5
El Vocabulario	7
<i>En la Biblia hebrea</i>	7
<i>Ḥésed</i>	7
<i>Ḥanan</i>	8
<i>Raḥam - reḥem - raḥamim</i>	8
<i>La versión griega del Antiguo Testamento</i>	9
<i>Éleos</i>	9
<i>Oiktirmós</i>	9
<i>Splágjna</i>	10
El Antiguo Testamento	13
<i>Dios misericordioso en el</i> <i>Antiguo Testamento hebreo</i>	13
<i>Dios misericordioso en los libros</i> <i>déutero-canónicos</i>	27
<i>Conclusión del Antiguo Testamento</i>	31
El Nuevo Testamento	33
<i>La misericordia de Dios se hace visible</i> <i>en el proceder de Jesús</i>	33
<i>Sean misericordiosos</i>	43
<i>Ama a tu prójimo</i>	45

<i>Amen a sus enemigos</i>	47
<i>Al que te pega en una mejilla</i>	49
<i>Debes dar siempre al que te pide</i>	52
<i>Serán hijos del Altísimo</i>	54
<i>Como su Padre es misericordioso</i>	56
<i>Perdonen las deudas (Lc)</i>	58
<i>Perdonen las ofensas (Mt)</i>	62
<i>De estos dos mandamientos dependen la ley y los</i> <i>profetas</i>	66
<i>Revístanse de misericordia</i>	68

Conclusión	71
-------------------------	----

Nos dice el Papa Francisco	75
---	----